



El retrato de Juan Guzmán Cruchaga se destaca al
vigoroso lápiz de Teodoro Núñez Uveta, uno de los
teborermentales de mayor talento en Arequipa.

De una carta de un poeta inglés

«...No conozco en castellano otro
poema que como el suyo, deje, al
leerlo, la ropa mojada y los cabellos
revueltos de viento y sal marina. El
último verso: «en tu abierta respira-
ción de fantasma» es un acierto mé-
gico. El mar respira, así, abierta-
mente, sin carne y sin músculos, en-
tre huesos: Aaaaah... Aaaaah...»
Eric Morgan

Forma, color y música del mar

VIVOS extendiéndose, atráslate
levantando garras aullando
hasta más allá del horizonte
destacando tres lunas y las bombas en las arenas
Hilando
intermitiendo como un secreto entre las torres
aumentando las hablas
mar descomulgando de las tormentas
Vivos extendiéndose abriendo
entre mi solidez y mi desvan
chirio durante boca afeitada
Cada ola tiene una aspiración diferente
e insatisfacción y ninguna
descansa en su propio destino
Las que van hoy al sur
querían ir al este o al norte
El viento les fuerza al designio
el viento que ajusta sus fatigosos brazos
a la española ventada de las olas
**

Mundo las sensitivas dadas de agua
en las cavernas y los agujeros
y en las noches nubladas del mar
agrupando tu devoción de seda
tu comentario de hojas cabales
y corre a muerte suspirando
con tus apóstoles de cristal
**

Tu sé que allí lejos
cargas haciendo reverencias
a Mary Riddle en Witherspoon
como los hacía en otra época
mi corazón y como se inclina ahora mi recuerdo
mar de los otros casuales
y agrupados en un solo infierno de forma
mar de las innumerables antenas de tierra
mar de los madrugados
que alargas la paz a los barcos
en tu movimiento perfume de embriaguez
Descansar algún día aunque sea en la muerte
tu corazón de angel caído?
**

Ola creste
de las horas débiles
Ola resaca
corundillo del alba
Ola azul
trazando de luz
Ola verde
perforación de jade transparente.

Ola negra
con un brillante en la cabeza
Ola parda oscura y fuerte
garras de la muerte
ola de plata
Ola la madrugada
Ola de mercurio

Arequipa, Perú - 1937



del plantón
Ola de oro
del crepúsculo silencioso
Ola de arena
entre los ríos negros
Ola de plomo
en las manos ventadas y en los ojos
**

Las creaciones y las destrucciones
de pedruzcos volátiles
y de torres descomulgadas
ruido de cascadas que se desploman
y voz de la destrucción definitiva
El viento sienta como un asesino
que se pone de acurrir con sus cómplices
Las pedruzcos volátiles
trémulas borbotadas de agua
firmitas de y mangollos
constructor de castillos en el aire
Las patillas de Dios deben fragar en arena
Tus alas con largos filos de leones
El cuerpo canta en las valientes
fuera en alguna
de las bocas inaudibles?
Eres todo tallos azules verdes
y tu voz se me acorta pronto
con la carne escudada y el oro de los madrugados
Tienes también la música de los grandes barcos
Tus luneros galopos hacia la muerte
**

Vivos así mucho de extra incoherentes
perforando hasta la entraña de las rocas
tormenta sensual trepando sobre las peñas
equivocando buscando destiendo oscuras cosas
desesperadamente pedruzcos irreversibles
torres requiebros balaunda
Pero no es hoy todo lo que puedes

No es la playa y la roca de la luz y del viento?
Tú in abas y por eso
te revuelves y escupes
y chasas las patillas azules
y sientes tu puerta de furiosos de crecidas
Tu silencio huela a sexo querido Ahora
todo tu pasado tira el viento
absoluto Tu suena ahora
como un amor definitivo y unido
y esta pontica ola caelina y esta manas
están en el dominio
de tu abierta respiración de fantasmas

scribiendo una similitud con el mar
Canto

EL SUR

AUTORÍA

Guzmán Cruchaga, Juan, 1895-1979

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Artículos] [manuscrito] Juan Guzmán Cruchaga. 4 hojas ; 32 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile